LITORALPRESS

Fecha: 03-05-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo D
Tipo: Noticia general
Título: "NOS TENEMOS QUE ORDENAR, porque no va a haber una segunda oportunidad"

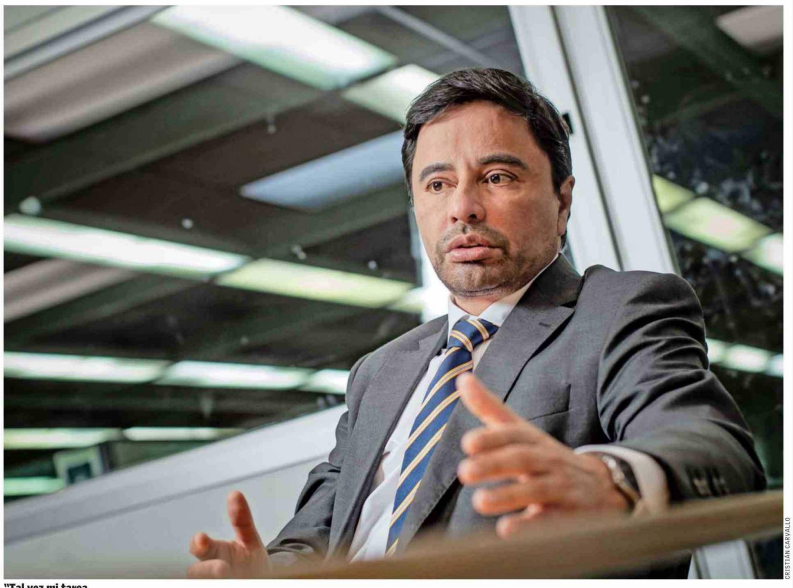
Pág. : 5
Cm2: 1.057,1
VPE: $ 13.886.411

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

SENADOR RODOLFO CARTER:

"NOS TENEMOS QUE ORDENAR, porque no va a haber una segunda oportunidad"

Es crítico de los conflictos por la prensa que "la izquierda no hace otra cosa que celebrar", dice. Respalda al ministro de Hacienda y al jefe del Segundo Piso, pero, sobre todo, cree que el Gobierno se debe concentrar en cumplir los compromisos por los cuales los chilenos lo eligieron, por ejemplo, en seguridad. | **NADIA CABELLO**



DESTILAN/CARVALLO

"Tal vez mi tarea como senador es hablar con algunos de ellos (la oposición) y ver qué puntos de contacto podemos tener", dice el senador Rodolfo Carter.

En una semana en que se evidenciaron tensiones al interior del oficialismo, el senador por La Araucanía Rodolfo Carter hace un llamado a evitar los reclamos por la prensa.

El exalcalde no niega que existen aspectos por mejorar en el Gobierno, pero cree que enfrascarse en conflictos a través de los medios de comunicación "desenfoca" de la tarea del "gobierno de emergencia".

Abogado de la Universidad Católica, Carter fue alcalde durante tres períodos en La Florida —en la última elección municipal obtuvo el 58,73%—, para en 2025 postular al Senado como independiente en cupo del Partido Republicano, elección en la que obtuvo 95.019 votos, siendo la primera mayoría en la región.

—Ha habido una serie de cuestionamientos hacia el Ejecutivo. ¿Qué está pasando?

—Todos los gobiernos tienen un período de instalación y el gobierno de José Antonio Kast no es la excepción. Pero, además, es un gobierno que recibe un país mal administrado, que tiene cuentas públicas que han sorprendido incluso a los más pesimistas. Ahora, eso no justifica comentarios fuera de lugar, peleas en público, que desenfocan la gestión de lo que debe ser un gobierno de reconstrucción.

—¿Se equivocó en sus críticas el senador Arturo Squella?, ¿en la forma o en el fondo?

—Tengo la mejor opinión personal y política de Arturo Squella. (...) Me imagino que tuvo razones suficientes para decir lo que dijo. No me corresponde hacer una evaluación personal de su decisión. Yo hablo de criterios generales. Es tan grande el desafío que tenemos que tratar de colaborar todos, yo el primero, en contar no hasta uno, sino hasta 100, y entender que el enemigo es muy poderoso: es la pobreza y la delincuencia. Y el adversario, que es la izquierda, no hace otra cosa que celebrar este tipo de conflictos que podemos tener por la prensa.

> "Sé que se ha vuelto un deporte criticar a Alejandro Irarrázaval sin que él se pueda defender. Yo no voy a suscribir esa crítica".

—Se han visto descoordinaciones en el gabinete. Un ministro dice una cosa, después otro dice otra. ¿A qué se debe?

—Yo creo que, más que descoordinaciones, son estilos distintos de decir las cosas. Jorge Quiroz tiene la tarea más amarga y difícil, que es decir la verdad dolorosa a 20 millones de chilenos: que el país más exitoso de América Latina perdió su competitividad, está sobreendeudado y no tiene cómo pagar sus cuentas. (...) Está actuando con una honestidad intelectual que no se veía hace mucho tiempo en un ministro de Hacienda, que es transmitir noticias poco gratas, pero sobre todo, mostrar un camino de salida.

—¿No se confunde a la gente cuando en un oficio se habla de "descontinuar" programas y después se dice que no es así; se habla de recortes y luego que beneficios no se van a recortar?

—En primer lugar, ni el Presidente ni el ministro Quiroz pretenden agredir a la misma gente que los eligió. Y lo han dicho ambos: no se van a recortar beneficios sociales. Lo que sí se va a hacer es terminar con el fraude social de aquellos que se aprovechan (...). Es ordenar las finanzas de modo que los beneficios lleguen a quien los necesite.

"Tal vez la gran corrección que hay que pedirle al Gobierno es que se preocupe mucho de eso y entienda el escenario en el que está. Hay una enorme mayoría de chilenos que votó en segunda vuelta por el Presidente habiendo tenido otra opción en la primera. Respecto de ese segmento tenemos que ser particularmente cuidadosos. No le podemos hablar solamente al 25% que votó por nosotros en primera vuelta. Hay que hablarle a ese 35% que hizo fe en el proyecto. Esas personas requieren delicadeza, explicaciones más sofisticadas. Hay que decirles que este momento más difícil que vamos a vivir tiene una razón, es para que vuelvan a tener una mejor calidad de vida, un mejor empleo y mayor seguridad.

"Y no hay que perder nunca de vista que la izquierda chilena es pésima gobernando, pero es una brillante oposición, especialmente en lo que se refiere a la distorsión de la información y a la destrucción del adversario. Están pendientes de cualquier cosa que se diga de modo ambiguo o contradictorio para transformarlo en un meme, en un viral, en un escándalo".

—Se ha apuntado al jefe del Segundo Piso, Alejandro Irarrázaval. Se ha dicho que su diseño no funcionó. ¿Está de acuerdo?

—Sé que se ha vuelto un deporte criticar a Irarrázaval sin que él se pueda defender. Yo no voy a suscribir esa crítica. Él tiene su estilo, que probablemente no es el mío, pero puedo dar fe de que es un tipo que trabaja todos los días por Chile, que está decidido a cuidar al Presidente para que tenga un buen gobierno. La ciudadanía tendrá que evaluar, pero ¿en qué país del mundo se evalúa un gabinete antes de cinco semanas? Ninguno. Con eso no oculto que ha habido baches, frases poco felices, y es una corrección que se tendrá que hacer, pero no me parece que haya que transformar a Irarrázaval en el origen de todos los problemas que puede tener el Gobierno.

"Ojalá todos, en el Gobierno, en el Congreso, en los partidos de derecha, entiendan que esta no es una hoguera de las vanidades. Recibimos una oportunidad del pueblo chileno y si no estamos a la altura, vamos a ser expulsados del poder por décadas. El estallido fue un huracán. Algunos incautos creen que ya se fue. Pero el triunfo que tuvimos el año pasado es solo el ojo del huracán. Si hacemos las cosas equivocadamente, el segundo brazo del huracán nos va a tomar a la vuelta de la esquina. Por eso, recuperar el orden político interno, recuperar el crecimiento económico y garantizar la seguridad es la única forma de disipar la tormenta".

—¿Es tan poderoso el Segundo Piso como se dice?

—No voy a entrar en disputas de poder de quienes no son parte del Segundo Piso o quisieran estar ahí o quienes están allí. A mí lo que me preocupa es cómo nos mira el pueblo chileno en este minuto. Nos dieron la oportunidad y se nos acaba el tiempo. Nos tenemos que ordenar, porque no va a haber una segunda oportunidad.

"Estamos viviendo el minuto 90 de nuestra democracia. Si no hacemos bien las cosas en esta vuelta, nuestros hijos y nietos nos van a mirar con desprecio, porque se nos dio la oportunidad de recuperar Chile y por nuestra falta de generosidad, nuestra enorme egolatría, podemos terminar arruinando la última oportunidad de recuperar el país".

—Cuando usted le dijo al Gobierno que "la lealtad tiene que ir en dos direcciones", ¿a qué se refería?

—Esa frase fue en un momento en que, en una votación referente a la carrera de carabineros, no hubo presencia de autoridad del Ministerio de Seguridad. Y claro que era impresentable. Durante años he visto cómo sufre la policía el abandono y sé lo fundamentales que son para la ciudadanía. Con ese coraje moral dije lo que dije. Pero ojo, fue desde ese lugar (el Senado) y respecto de una acción, no de una persona.

> "Tiene que haber un golpe de timón en esto (seguridad) muy profundo dentro de las próximas semanas".

—En esa oportunidad también afirmó que "se nos cae el relato". ¿Cree que eso es lo que está sintiendo la ciudadanía?

—Todavía falta que se baje la propuesta concreta de seguridad. En eso también estamos en el minuto 90. No hay mucho margen. Yo lo conversé con el Presidente durante la campaña. Le decía que el invierno es crítico, porque baja la cantidad de horas de luz, los delincuentes toman nota y suelen ser más rudos. Si no tenemos medidas en seguridad que impacten en la calidad de vida a partir del 21 de junio, veo muy difícil que la ciudadanía siga esperando.

"Se está instalando el tema de seguridad. La ministra Steinert tiene todavía margen de tiempo, pero no mucho más. Y lo más relevante es que se le tiene que poner mucha energía al tema, porque por esto votó la gente. La gente puede incluso vivir con poco dinero, pero no puede vivir con miedo. Tiene que haber un golpe de timón en esto muy profundo dentro de las próximas semanas".

—¿Qué se tiene que hacer?

—No voy a dar una receta por el diario a la ministra ni al Presidente. No corresponde que un senador lo haga, menos alguien que la opinión pública sabe que estuvo en la lista de posibles ministros. Lo que tenga que decir, lo diré privadamente a la ministra o al Presidente, y van a contar con mi colaboración.

—¿Por qué se abstuvo en la renovación del estado de emergencia para la macrozona sur?

—La Araucanía vive ya más de 20 años en total abandono. Si esto pasara en Vitacura o Las Condes, se habría resuelto hace 20 años.

El senador explica que han bajado los casos de violencia, pero no en su intensidad, por lo que no está de acuerdo con terminar con el estado de excepción en este minuto. "Cuando me abstuve, fue una señal, en mi cargo de senador, y no por la prensa, de no más de lo mismo. Hay que ir por esos criminales y terroristas, capturarlos y encarcelarlos, desarticular sus bandas, devolver la normalidad, tener un plan de intervención social en La Araucanía, y una vez hecho eso, se podría pensar en levantar el estado de excepción".

—¿En cuánto tiempo más?

—Nuevamente, soy senador, no soy ministro de Seguridad ni de Defensa, ni, desde luego, Presidente. Yo he planteado internamente algunas ideas. Creo que tenemos que derrotar a los terroristas, no solamente por la fuerza, sino también con progreso. Ahí donde había violencia, barricadas, secuestros, balas, tiene que haber consultorios, iglesias, colegios, caminos pavimentados, agua. Y ese plan todavía falta detallarlo. Espero colaborar.

"Sueño que, cuando el 18 de septiembre del 2029 el Presidente Kast esté terminando, el país sea un mejor lugar. Ese tiene que ser nuestro horizonte al entregarle las llaves de La Moneda a quien continúe la obra del Presidente Kast, ojalá de nuestro sector".

—¿Usted va a competir por esas llaves en 2029?

—La Presidencia de Chile es igual que una mujer bonita: ella elige. El cementerio está lleno de gente que está obsesionada con ser Presidente y lo pasó muy mal toda su vida. Si esa mujer bonita que es la Presidencia de Chile, dadas las circunstancias, te saca a bailar, tú tendrás que estar bien afeitado, bien pinteado y salir a bailar. Pero no se puede vivir obsesionado.

"MUCHA MÁS GENTE CON EMPLEO"

Cuando al senador se le pregunta por el proyecto de Reconstrucción Nacional del Gobierno, hace una pausa para referirse antes al ministro de Hacienda. "Le ha tocado recibir un país en una condición crítica. El desparpajo, la patudez del anterior ministro de Hacienda, Marcel... ninguna cifra le cuadró. Tenían 'la mejor Dirección de Presupuestos' y dejaron el país en la ruina. No quebrado, pero con un decrecimiento tendencial. Nunca había ocurrido en la historia de Chile que el país iba hacia abajo. (...Marcel) probablemente llegó a superar a Arenas como el peor ministro de Hacienda. Y hoy ese personaje anda dando clases diciendo lo que hay que hacer".

Añade sobre Quiroz: "¿Podría hablar de otra forma? Sí. ¿Podría ser más empático? Sí. Pero lo conozco, y con las diferencias que he tenido con él, no tengo ninguna duda de que es un patriota de primera línea que quiere que la gente en Chile vuelva a ser dueña de su vida y no dependa del Estado".

—¿Qué opina del plan de Reconstrucción?

—Cuando un país crece al 1% se demora 72 años en duplicar su PIB. Cuando crece al 5%, 14. Para alguien que vive en un barrio caro de Santiago, probablemente crecer al 1% no hace mucha diferencia, pero para los sectores populares y medios, crecer al 4% o al 5%, sí. Es salir de la pobreza en una generación. Este plan de reconstrucción no le importa tanto a Sanhattan, (...) les tiene que importar más que nada a los sectores medios.

"Levantar la carga tributaria no es para favorecer a los más ricos, como se ha dicho, es para hacer más competitivo nuestro aparato generador de empleo. (...) Esta reforma apunta a que haya mucha más gente con empleo".

—¿Hay algo que mejorar en el proyecto?

—Estamos preparando algunas indicaciones que tienen que ver con proteger a la gente no desde la asistencialidad, no de andar regalando plata como la tentación clásica de izquierda que renta muy bien electoralmente, sino que dar herramientas que equilibren la cancha. Si las empresas van a recibir un beneficio tributario para que generen empleo, me parece muy bien, pero hay que mirar aguas abajo a las empresas más pequeñas que suministran servicios a las grandes y que también requieren un gesto potente para seguir creciendo, porque son las grandes generadoras de empleo.

—¿Qué le ha parecido la actitud de la oposición de izquierda?

—Como estoy aprendiendo mi nuevo rol de senador, también he aprendido a conocer a gente que es de oposición o de la izquierda. No todos son lo mismo, desde luego. No tengo duda de su patriotismo, de su profundo amor por Chile, incluso de los más extremistas. Creo que están extraviados, son compatriotas equivocados, no son nuestros enemigos. Tal vez mi tarea como senador es hablar con algunos de ellos y ver qué puntos de contacto podemos tener.

—Queda un mes para la primera Cuenta Pública del Presidente. ¿Qué va a poder mostrar ese día?

—Yo creo que el ingreso de un proyecto fundamental para la historia de Chile, el Plan de Reconstrucción. Creo que en Salud va a haber anuncios importantes dentro de los próximos días. Probablemente ahí habrá signos muy potentes que tienen que ver con cáncer y listas de espera. Y en seguridad, confío que de aquí al 1 de junio haya noticias distintas respecto de lo que los chilenos están viendo.

—En notas de prensa, se le ha vinculado con el exfiscal Manuel Guerra. ¿Cuál es su relación con él?

—Ninguna.

—Pero él trabajó en La Florida.

—Trabajó en algún minuto a partir de un concurso que se abrió para la Fiscalía de la Gente, pero no tengo ninguna (relación). Los chilenos se enteraron de la existencia de estas conversaciones en los peores términos posibles. Cuando Guerra hablaba con Hermosilla se refirieron a mí en los peores términos que se pueden referir respecto de un hombre. ¿Y por qué se referían a mí en esos términos? Porque yo era "inmanejable", "no le respondía a nadie". "Ese mar... no le responde a nadie", decían muy alegremente. Usted comprenderá que alguien que se refiere a otra persona así no tiene ningún grado de confianza, nunca la ha tenido. Y lo más importante, la Contraloría y los mismos tribunales han investigado. La Contraloría ha señalado que nunca hubo ningún conflicto de interés, ni siquiera potencialmente con el señor Guerra. ■